[Mariano Carlos Solano Gálvez de San Pelayo y Villalpando (Marqués de Monsalud), Nuevas inscripciones visigóticas de Extremadura, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 35, 1899, 222-225].

NUEVAS INSCRIPCIONES VISIGÓTICAS DE EXTREMADURA.

Mérida.

1) Laja de pizarra de 0,34 m. de alto por 0,42 de ancho que contiene el principio de una inscripción fúnebre que ocupa el centro de una corona de laurel de 0,30 m. de diámetro cuya mitad inferior ha desaparecido.

ISIDORVS

VRSICINVS

No sorprende el nombre de Isidoro aunque sea por vez primera que salga en nuestras lápidas visigóticas y por la forma de las

letras parece indicar el siglo en que floreció el gran doctor de las Españas, arzobispo de Sevilla.

De Ursicino cabe discutir si es nombre geográfico como *Cembricinus*, *Valentinus*, etc., ó bien sobrenombre de Isidoro. En el primer caso resultaría una localidad denominada *Ursicium* ó *Ursicia* que no es extraño se ignore y sea del número de tantas como nos quedan por descubrir, según lo acaba de demostrar el señor Hübner en su magistral informe sobre el monte Testáceo en Roma (1).

2) Fragmento de lápida de mármol blanco de 0,38 m. de largo por 0,15 m. de alto, hallado en la calle de Alfonso IX en las inmediaciones del templo de Santa Eulalia. Letras altas de 0,035 m. en el primer renglón y de 0,03 m. en los siguientes.

EDVS MEDICVS DEBITO
VS HOC IN SEPVLRO QUIESCIT
VRVS VIXISSE FERTVR FERRE
.....TI N.....

[Recar?] *edus medicus debito [funct]us hoc in sepulcro quiescit [resurrectur]us. Vixisse fertur fere [annos vigin]ti n[ovem]...*

Recaredo médico habiendo pagado á la muerte la deuda natural descansa en este sepulcro aguardando la resurrección de la carne.

Es fama que vivió veintinueve años.

El no estar seguros los autores del epitafio acerca de los años que contaba de su edad cuando falleció Recaredo parece indicar que su cuerpo fue llevado á Mérida de paraje distante en cumplimiento quizás de disposición testamentaria.

Para la historia de la Medicina no deja de tener interés esta lápida por cuanto veo es la única de la edad visigótica en que se mencione un profesor del arte de Galeno. Durante la época romana comparece en Mérida Julia Saturnina (2), *médica óptima*, lo cual no le impidió ser *mujer incomparable* según oportunamente

(1) BOLETÍN, tomo XXXIV, páginas 465-503.

(2) C.I.L. Vol. II, 497

declara su esposo Casio Filipo, testigo de mayor excepción; así se demuestra que no es de hoy ni de ayer la que se supone ambición desmesurada de las que se gradúan en ciertas Universidades extranjeras, sentándose un precedente para que nuestros Gobiernos no crean ir á la zaga de los de otros países si concedieren esta distinción á las mujeres españolas.

De la misma ciudad, ó venidos de lejanas tierras, no podían faltar en Mérida eminentes médicos en tiempo del Metropolitano Masona, que fundó en el declive del siglo VI un grande asilo y hospital general donde eran acogidos sin distinción de religión ni de patria todos los pobres enfermos, como lo refiere el historiador de la vida de aquel ilustre prelado (1).

Alanje.

3) Lápida de mármol blanco de 0,44 m. de largo por 0,35 m. de alto, hallada sobre el camino que desde Almendralejo se dirige á Alanje próximo á su cruce con el río Matachel, en la orilla izquierda de éste. Letras altas de 0,045 m.

✠ IVSTVS DIAENVS
 FAMVLVS DEI VIXIT
 ANNOS XXXI REQVE
 VIT IN PACE ☩ NON
 MAIAS ERA DCXXXIII

Justo diácono, siervo de Dios, vivió 31 años, descansó en la paz el día 7 de Mayo del año 596.

Otro individuo perteneciente al orden del diaconado aparece en Mérida (2), otros dos aparecen asimismo en Montoro y en Baeza (Hübner, 120, 174).

4) Lápida de mármol blanco de 0,40 m. de largo por 0,22 m. de alto hallada en el cortijo *del Curandero*. Mostróse entre los

(1) BOLETÍN. tomo xxv, pág. 80-81

(2) BOLETÍN, tomo xxv, pág. 88.

escombros de unos antiguos muros que probablemente formaron parte de una basílica visigótica, juntamente con otra inscripción de la misma época. Ambas fueron bárbaramente destrozadas por las gentes de la finca.

La mayor parte de los fragmentos existen en poder de D. Alonso Ceballos, vecino de Villafranca de los Barros.

✠ VICTVRA VIRGO IN
MACVLATA IN DEI NOMI
NE ANCILA XPI VIXIT NO
SIMIS REQVIEVIT IN PA
CE SVB DIE SEPTIMO I....
EMBRES... ARTO M....
.....VS

Victuria virgo immaculata, in Dei nomine ancilla Christi ; vixit anno simis, requievit in pace sub die septimo i[du]s dec]embres [qu]arto m[ense plusmin]us.

Victuria virgen immaculada en el nombre de Dios sierva de Cristo vivió medio año. Descansó en paz el 7 de Diciembre el cuarto mes de su edad poco más ó menos.

Victuria está por Victoria como Furtuua por Fortuna en otra lápida visigótica de Mérida (I), denotando tendencia de pronunciación que todavía se conserva en el dialecto gallego y en el portugués, donde la *o* grave se trueca en *ou* y en *u*: *touro* (toro), *tudo* (todo). Así también una lápida romana de Loulé (Hübner, 5136) cerca de Faro, en el Algarbe, escribe *ex votu* en lugar de *ex voto*. Tan cierto es, que la fonética, peculiar de cada región, difícilmente se altera, distinguiendo los idiomas como el color los rostros humanos.

Las inscripciones señaladas con los números 1, 2 y 3, existen en mi colección de Almendralejo.

Madrid, 30 de Junio de 1899.

EL MARQUÉS DE MONSALUD.

(1) BOLETÍN, tomo X, pág. 400.